



DETLI

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales
Dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo
ISBN 978-950-585-116-4



UNION
ACADEMIQUE
INTERNATIONALE

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Madrid, 2015

rêverie [ensueño]. La palabra francesa *rêverie* procede del francés antiguo *resverie*, conectada con el verbo *resver* (soñar) de origen dudoso. (ing. *daydream, revery, reverie, revelry* (medieval); it. *sogno ad occhi aperti*; al. *Träumerei, Phantasie*; port. *sonho*).

Imagen o relato psíquico placenteros, fruto del deseo y de la capacidad fantástica del sujeto, quien se encuentra en un estado de distanciamiento de la realidad.

Muy próximas, y a menudo actuando como sinónimos, se encuentran las palabras francesas “*songe*” y “*fantaisie*”; las españolas “*sueño*” y “*fantasía*”; las inglesas “*dream*”, “*fantasy*” y “*oneirism*”; las alemanas “*Wahn*” y “*Täuschung*”; las italianas “*fantasticheria*” y “*chimera*”; y las portuguesas “*ilusão*” y “*ficção*”.

Al lenguaje coloquial pertenecen las expresiones inglesas “*air castle*”, “*castle in Spain*” y “*castle in the air*”, que aluden a lo fantasioso e irrealista de la “*rêverie*”, y son fácilmente traducibles a las otras lenguas, que poseen similares perífrasis.

En este trabajo, preferimos casi siempre traducir “*rêverie*” por “*ensueño*”, que implica actividad parcialmente consciente (y no por “*sueño*”, bisémico, que más a menudo remite a un estado fisiológico de inconsciencia, de dormición). En el ensueño, el sujeto, aunque está despierto, se separa durante un tiempo breve de lo que le rodea (está “*abstraído*”); su contacto con la realidad se vuelve borroso, y la realidad es parcialmente sustituida por una fantasía visionaria, cuyo contenido suele ser feliz y versar sobre los deseos del sujeto (esperanzas, ambiciones...), que él imagina en trance de realizarse.

Como puede apreciarse, “rêverie” o ensueño es una palabra altamente polisémica, que forma campo semántico con otras varias, no tiene significado propio inmutable, y su comprensión varía según las épocas y las diversas disciplinas.

Dejando de lado muchos usos de la palabra “rêverie” (como forma métrica medieval francesa, como título de diversas composiciones musicales –desde Debussy hasta Elton John-, como título de varias películas, etc.), vamos a centrarnos en su utilización en Literatura, y también en Psicoanálisis y Psicología.

LA “RÊVERIE” EN LITERATURA

Frente a la amplísima presencia que tienen los sueños y visiones en el mundo bíblico, clásico y medieval, el ensueño como tema literario surge tardíamente, con Jean-Jacques Rousseau y su obra *Les rêveries du promeneur solitaire* (1776-1778). Obra inacabada y publicada póstumamente, la exploración de sí mismo que emprende Rousseau en ella constituye una innovación literaria, porque va más allá de otros géneros preexistentes: “memorias”, “confesiones” y “ensayos”. Con ella, inaugura Rousseau la escritura del “yo”. Centra la atención sobre sí mismo, disecciona sus particularidades, y se abandona al placer de la rememoración. Porque la “rêverie” es básicamente un refugio contra la realidad hostil. Acosado y herido por todos (en su percepción paranoide), el “paseante solitario” se refugia en la “rêverie”: en el vagabundeo deleitoso por los senderos de sus recuerdos:

“Je consacre mes derniers jours à m’étudier moi-même et à préparer d’avance le compte que je ne tarderai pas à rendre de moi. Livrons-nous tout entier à la douceur de converser avec mon âme puisqu’elle est la seule que les hommes ne puissent m’ôter.”

“Consagro mis últimos días a estudiarme a mí mismo y a preparar de antemano la cuenta que no tardaré en dar de mí. Librémonos por entero a la dulzura de conversar con mi alma, ya que ella es lo único que los hombres no pueden quitarme.”

En el Romanticismo, el sueño y la “rêverie” se convierten en elemento central de la Estética, la Literatura y la Teoría literaria, como nos ha mostrado Albert Béguin (1901-1957) en su bellissimo libro *L’âme romantique et le rêve* (1939). Los románticos alemanes –y después los ingleses, franceses, españoles, etc.- conciben el sueño (“rêve”) como clave para explorar las regiones desconocidas del alma, y como vía de acceso a una realidad superior. De ahí que en sus escritos manifiesten la nostalgia por otra existencia más alta, y un sentimiento de extrañeza ante el mundo, como si solamente en sueños pudiéramos entrever la dimensión verdadera de nuestro ser.

Fuente de creación, la “rêverie”, melancólica a menudo, es creadora de mundos. Lleva a la meditación, y nos sitúa ante los misterios de la existencia humana. Afirma Béguin en el Prólogo de su libro:

“Rêves des nuits et rêves plus mystérieux encore qui m’accompagnent tout au long de la journée, si proches de la surface qu’au moindre choc ils y affleurent,

“Sueños de las noches y sueños más misteriosos aún que me acompañan a todo lo largo del día, tan próximos de la superficie que al menor choque afloran; hay en ellos

il y a là une existence dont d'autres signes encore manifestent la présence permanente et féconde. J'ai l'impression que cela vient de plus loin que moi-même, d'une réminiscence ancestrale ou d'une région qui n'est pas celle de mon être individuel."

una existencia cuya presencia permanente y fecunda se manifiesta también por otros signos. Tengo la impresión de que esto viene de más allá de mí mismo, de una reminiscencia ancestral o de una región que no es la de mi ser individual."

El ensueño, la poesía, el mito emocionan porque hablan de algo ligado misteriosamente a uno mismo y a la humanidad. Invitan a penetrar en los abismos del *inconsciente*, a adentrarse en las revelaciones.

Más adelante, el Simbolismo de un Rimbaud, por ejemplo, o el Surrealismo, volverán a buscar en la "rêverie" una aventura espiritual, y en lo irracional las intuiciones fundamentales del hombre.

EL « FLUIDO DE CONCIENCIA » (« STREAM OF CONSCIOUSNESS »)

Es la plasmación del mecanismo de la « rêverie » en la narrativa experimental moderna. El « stream of consciousness » es el flujo continuo, desordenado y fragmentario de sensaciones, recuerdos, pensamientos, etc., de un *personaje*, cuando éste se encuentra en estado de semiconsciencia. El prototipo es el larguísimo monólogo interior de Molly Bloom en duermevela, en el último capítulo del *Ulysses* de James Joyce. Se cree que el sintagma « stream of consciousness » para designar este procedimiento literario, tomado de la Psicología, se debe a la novelista inglesa May Sinclair (Mary Amelia St. Clair, 1863-1946), ligada al « Modernism »

anglosajón y gran admiradora de Freud. Otros autores, como R. Humphey (1965), opinan que el creador de la denominación « stream of consciousness » fue el filósofo y psicólogo funcional William James, hermano del novelista Henry James.

LA “REVERIE” EN PSICOANÁLISIS Y PSICOLOGIA

Sigmund Freud (1856-1939), el creador del Psicoanálisis, gran estudioso de la actividad onírica (*La interpretación de los sueños*, 1900), examina también la “rêverie” en su trabajo *El poeta y la fantasía*, 1908. La ensoñación o fantasía (alem. “die Phantasie”) realiza, de modo imaginario y deformado, un deseo del sujeto, que puede ser tanto *consciente* como *inconsciente*. La fantasía constituye un mundo separado del real y controlado por el sujeto. Además, la fantasía tiene una función compensatoria de las frustraciones de la vida. (Esto mismo lo realiza también en *La novela familiar del neurótico*, 1909: Los ensueños “sirven a la realización de deseos y a la rectificación de las experiencias cotidianas”). La fantasía está tejida con “el hilo del deseo”. Y los deseos son de dos tipos: ambiciosos y eróticos. De ahí que el ser humano no suela comunicar sus fantasías a los demás y se avergüence de ellas. Solamente un tipo de persona, el *escritor*, sí comunica sus fantasías a los demás -y encima consigue la aprobación social-, alejándolas convenientemente de su fuente pulsional. Así la fantasía remite directamente a “la elección del tema poético”.

También en “*El interés del Psicoanálisis para la Estética*” (1913) vuelve Freud sobre este punto. Para que se convierta en arte, la obra literaria, que es realización de fantasías, necesita una “transformación que mitiga lo repulsivo de tales deseos, encubre el origen personal de los mismos y ofrece a los demás atractivas primas de placer, ateniéndose a

normas estéticas”. El arte es “un dominio intermedio entre la realidad, que nos niega el cumplimiento de nuestros deseos, y el mundo de la fantasía, que nos procura su satisfacción”. En el campo del arte conserva toda su energía la aspiración a la omnipotencia que tiene la Humanidad primitiva. El arte es una “realidad” convencionalmente reconocida, en la cual, y merced a la *ilusión* artística, pueden los símbolos y los productos sustitutivos provocar afectos reales.

En el ser humano normal, la *exagerada actividad fantasística* –afirma también Freud en *El poeta y la fantasía*– no es buena: la multiplicación y exacerbación de las fantasías propician la aparición de neurosis e incluso de psicosis.

En el Psicoanálisis moderno encontramos un uso distinto de la palabra “*rêverie*” en la obra del psicoanalista británico Wilfred Ruprecht Bion (1897-1979), creador de la Psicoterapia de Grupo (1961). Partiendo de Melanie Klein y desarrollando ideas propias, Bion entiende la “*rêverie*” materna como capacidad de la madre para sentir lo que está sucediendo en el interior del niño. Es un acto de fe en el proceso inconsciente, y resulta esencial para su racionalización (“alpha-function”).

En el siglo XX, la Psicología Cognitiva ha buscado estudiar científicamente los ensueños. Así Jerome L. Singer (Yale University) y John S. Antrobus (City College of New York), en las décadas de 1960 y 70, crean un Cuestionario de Ensueños (“daydreams”), el “Imaginal Processes Inventory” (IPI). Entre otros autores, los psicólogos Leonard Giambra y George Huba aplican el IPI y encuentran que las imágenes de la ensoñación varían en función de tres elementos: si los ensueños son intensos y deleitosos, si contienen sentimientos de culpabilidad o de miedo, y si el sujeto se hunde en ellos o no.

ENSUEÑOS COLECTIVOS

Frente a la perspectiva individual que Freud adopta ante el sueño y el ensueño, su discípulo Carl Gustav Jung (1875-1961) contempla sueño y ensueño desde la perspectiva de lo colectivo, de la Humanidad. Dentro de su completa teoría psicológica, que hemos expuesto en otro lugar (1995: 35-44), ocupa un puesto central su concepto de “arquetipo”. El “inconsciente colectivo”, de hecho, es el depósito de los arquetipos, que mueven a los hombres sin que ellos se percaten. Los arquetipos son “imágenes primordiales”, experiencias psíquicas de la Humanidad que se plasman en “símbolos” comunes para todos los hombres: la Madre, la pareja Animus/Anima, la cuaternidad, etc.

El filósofo epistemólogo francés Gaston Bachelard (1884-1962), dentro de su enfoque fenomenológico y recogiendo elementos de la Psicología de Jung, ha estudiado la *ensoñación de la materia*: cómo la Humanidad (poetas de todos los tiempos, legisladores, filósofos, el hombre común, etc.) experimenta y ha experimentado los elementos que rodean su existencia: el fuego, el agua, el aire, la tierra, el espacio que habita, el tiempo, etc. Aspira a detectar los “complejos” que impiden al ser humano el conocimiento objetivo. Bachelard nos presenta el significado que las distintas manifestaciones de los elementos tienen para el inconsciente del hombre. Por ejemplo, en *L'eau et les rêves* (1943) busca “simpatizar con el ensueño creador de los poetas”, y nos presenta las asociaciones inconscientes que establecemos entre infancia y manantial, entre feminidad adolescente y arroyo, o entre el mar, Madre y Eternidad, o bien entre las aguas pantanosas, la mujer maléfica y la muerte. La lectura de los libros de

Bachelard, magníficamente escritos, es un placer además de un enriquecimiento intelectual.

BIBLIOGRAFÍA

BACHELARD, Gaston, *La psychanalyse du feu*, Paris, N.R.F., 1938, *L'eau et les rêves. Essai sur l'imagination du mouvement*, Paris, Corti, 1943, *L'air et les songes. Essai sur l'imagination du mouvement*, Paris, Corti, 1944, *La terre et les rêveries de la volonté. Essai sur l'imagination des forces*, Paris, Corti, 1948, *La terre et les rêveries du repos. Essai sur les images de l'intimité*, Paris, Corti, 1948, *La poétique de l'espace*, Paris, P.U.F., 1957, *La poétique de la rêverie*. Paris, P.U.F., 1965; BÉGUIN, Albert: *L'âme romantique et le rêve. Essai sur le romantisme allemand et la poésie française*, Cahiers du Sud, 1937; ed. revisada, Paris, José Corti, 1939. Trad. esp., *El alma romántica y el sueño*, México, FCE, 1978; BION, Wilfred R., *Experiences in Groups*, London, Tavistock, 1961; FREUD, Sigmund, *Obras Completas*, 3 vols., Madrid, Biblioteca Nueva, 1948-1968; HUMPHREY, Robert, *Stream of consciousness in the modern novel*, Berkeley & Los Angeles, University of California Press, 6th. printing, 1965; JUNG, Carl Gustav, *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Buenos Aires, Paidós, 4^a ed. 1991; PARAÍSO, Isabel, *Literatura y Psicología*, Madrid, Síntesis, 1995; RAYMOND, Marcel, *Romantisme et rêverie*, Paris, José Corti, 1978; ROUSSEAU, Jean-Jacques, *Les rêveries du promeneur solitaire* (1702), Paris, Livre de Poche, 2001.

Isabel PARAÍSO

Universidad de Valladolid.